



Universidad de
Oviedo

Discurso del Rector en la festividad de Santo Tomás de Aquino

Este es un discurso especial, porque forma parte de mis últimos actos institucionales como rector. En el ya casi final de trayecto al frente del Gobierno de nuestra Universidad, uno siente la tentación de mirar atrás y hacer balance, pero siempre he sido partidario de pensar en futuro, y mirar hacia el pasado solo para tomar impulso y seguir avanzando. Y eso es lo que estamos haciendo y haremos, como ya he dicho en muchas ocasiones, hasta el último día. Hemos padecido mucho, pero estoy seguro de que todos los sacrificios realizados en estos años se verán recompensados en el futuro.

Permítanme que hoy dedique prácticamente por entero mi discurso a nuestros protagonistas, a nuestros Premios extraordinarios de doctorado, premios especiales y premios de licenciatura, fin de grado y fin de carrera. Ellos son el principal valor de la Universidad y son el mejor ranking que existe para medir la calidad de una institución académica como la nuestra. Debemos estar orgullosos de nuestros jóvenes, de los profesionales que formamos para la sociedad, y vosotros, los que nos acompañáis hoy en este Paraninfo, sois una buena muestra. Os transmito la felicitación de la Universidad de Oviedo por el esfuerzo y por el camino que habéis recorrido hasta llegar aquí.

Mi agradecimiento y enhorabuena también a nuestra conferenciante, que nos ha explicado de forma magistral la “singular aventura” que es investigar. Y de eso es de lo que me gustaría hablar, de esa emoción por descubrir a la que aludía Severo Ochoa. Y es ese sentimiento, esa pasión por desvelar lo desconocido y compartirlo, lo que nos mueve a todos los que amamos la investigación. Eso es lo que espero que también os mueva a vosotros, tanto a los que hayáis acabado el doctorado y penséis seguir el camino de la investigación, como a los que ahora tengáis que decidir qué opción tomar, si continuar con vuestra formación o incorporaros al mercado laboral.

Pertenezco a una generación de científicos que nos formamos en un periodo muy distinto al actual. En aquella época, pocos investigadores salían al extranjero y también pocos hacían la tesis doctoral. Voy hacer un paréntesis y contaros muy brevemente mi experiencia cuando tenía vuestra edad. Al terminar el doctorado, hace ya más de 40 años, tenía claro que quería seguir formándome en el extranjero y elegí un Instituto Max Planck en Alemania, que se autofinanciaba por las patentes que explotaba; una muy importante, por ejemplo, era la producción de plásticos. Mi jefe me decía que lo que gastaba en España en un año, allí podía hacerlo en un día.



Universidad de
Oviedo

Mi formación era infinitamente inferior a la que tenéis vosotros. Estuve en Alemania dos años, uno poniéndome al día, y el segundo recogiendo los frutos del trabajo duro de ese primer año. A vosotros no os va a suceder lo mismo, porque podéis incorporaros a cualquier centro de investigación del mundo, y estad seguros de que la excelente formación que habéis recibido es garantía suficiente para que no tengáis ningún problema de adaptación como los que yo tuve entonces.

Esta generación de científicos hemos contribuido a que a finales de los ochenta, la ciencia española experimentase un crecimiento espectacular, de tal forma que, en el año 2010 éramos la octava potencia del mundo en publicaciones. Sin embargo, lamentablemente, los recortes de los últimos años nos están haciendo retroceder. Los rectores lo hemos denunciado insistentemente, porque no se entiende que un país no tenga como prioridad la educación y la I+D+i.

Hace unos años defendía Pedro Echenique en este mismo escenario y ante también brillantes doctores, “lo útil del conocimiento”, y abogaba por un necesario equilibrio entre la ciencia básica y la aplicada, con la idea de que la investigación como algo colectivo que genera riqueza para una sociedad. Y es precisamente esa idea la que nos ha movido durante todos estos años y que hay que seguir impulsando. Pese a los recortes en este periodo de sequía financiera y de parálisis en las convocatorias de investigación, hemos aprovechado los escasos recursos disponibles para incentivar la carrera investigadora y dar salida a los jóvenes más brillantes.

Es una de las líneas rojas que nos marcamos desde el primer momento y que no hemos sobrepasado. No solo hemos conseguido mantener nuestra plantilla, sino que hemos tratado, en la medida de lo posible, de garantizar el necesario relevo generacional en aulas y laboratorios.

Por ello, en estos años, y con el apoyo del Campus de Excelencia Internacional hemos conseguido captar y retener talento, con la incorporación de más de medio centenar de investigadores postdoctorales y la movilidad con estancias temporales de más de 70 doctorandos hacia universidades situadas en las mejores posiciones de los rankings internacionales.

Prueba de nuestro apoyo a los jóvenes investigadores es el programa de retención de talento, del que se han beneficiado medio centenar de estudiantes brillantes, que han disfrutado de una beca para cursar un máster universitario, con el compromiso de realizar su tesis doctoral en la institución académica asturiana.



Universidad de
Oviedo

Hemos tratado de prestar una atención especial al postgrado, conscientes de que este ámbito de formación universitaria es el que realmente marca la diferencia entre universidades y nos hace competitivos en el exterior. En este sentido, los sucesivos cambios en el doctorado nos han llevado también a ser más creativos, con unas Jornadas Doctorales que son ya un modelo a seguir por otras universidades, y en las que ha ido creciendo el interés de los jóvenes investigadores por participar y por exponer sus trabajos.

Todas estas acciones las estamos llevando a cabo porque queremos poner de manifiesto la importancia del doctorado. Antes hablaba de mi estancia en Alemania; allí, la industria valoraba realmente el doctorado. De hecho, más de un 80% de los estudiantes realizaban su doctorado para optar a un puesto en la industria. No ocurre lo mismo en España, donde la empresa debería reconocer que contratar doctores es un valor añadido, y deberíamos impulsar los programas de Doctorados Industriales.

No obstante, creo que algo hemos avanzado, y entre todos hemos logrado dar más visibilidad al doctorado y a las tesis doctorales, y un apoyo importante ha sido el programa TESELAS, que la Universidad de Oviedo realiza y que emite la Televisión del Principado de Asturias (TPA), y del que en unos días se cumplirán dos años, con la emisión de más de 70 programas.

Vosotros, los jóvenes, debéis ser conscientes de lo importante que es saber comunicar la investigación, hacer llegar a la sociedad los proyectos en los que trabajamos y los resultados obtenidos. Os animo a que hagáis un esfuerzo por divulgar, porque es una parte fundamental de nuestro trabajo y en esta universidad tenemos muy buenos divulgadores en todas las ramas del saber.

Y si comunicar es importante, lo es más aún salir al exterior, compartir el conocimiento, porque eso nos hará más competitivos. En la internacionalización hemos dado pasos muy importantes, casi diría que decisivos. Esta misma semana, por ejemplo, celebrábamos actos de recepción de estudiantes Erasmus y de otros programas de movilidad, y recordábamos que en los últimos 25 años, 10.000 jóvenes extranjeros han pasado por nuestras aulas, y eso indica que somos un centro de atracción para estudiantes internacionales.

Hemos hecho una apuesta fundamental por los programas de movilidad, que ha contribuido a la internacionalización de la investigación. Y en el ámbito del doctorado, nuestros esfuerzos están encaminados a aumentar las tesis en cotutela con universidades extranjeras. Ahora, estamos trabajando en la puesta en marcha de un programa de colaboración con la Universidad del Ruhr de Bochum en doctorado.



Universidad de
Oviedo

Es una iniciativa muy interesante para la que hemos obtenido financiación gracias al Campus de Excelencia Internacional. Además de desarrollar doctorados conjuntos entre Oviedo y Bochum, queremos impulsar las tesis doctorales conjuntas, lo que conducirá a la obtención del grado de Doctor por ambas universidades. Y también proponemos la celebración de una Escuela Doctoral de Verano con la participación de investigadores de Oviedo y Alemania.

Siempre he defendido la salida al exterior como un paso fundamental para completar la formación de un investigador, pero también reivindico que existan más opciones para facilitar el retorno. Debemos tener capacidad para captar y retener talento, porque eso es lo que garantizará que nuestra ciencia sea competitiva en el ámbito internacional, y porque es la única vía de innovación y progreso para nuestro sector productivo.

En este Paraninfo están algunas de las empresas y entidades que han demostrado en estos últimos años su apoyo a nuestra institución y su convicción de que es fundamental apostar por los jóvenes brillantes. Nosotros, la Universidad, somos una cantera de talento y confío en que tanto la empresa como la sociedad sepan aprovechar el capital humano que cada año sale de nuestras aulas y de nuestros laboratorios.

Concluyo ya reiterando mi felicitación a nuestros premiados, y aprovecho para hacerla extensiva a sus familias. Recordando las palabras de Albert Camus, habéis logrado lo más difícil: merecer el éxito que habéis alcanzado. Os deseo que sea el primero de muchos éxitos y no dudéis que en la que la Universidad siempre encontraréis las puertas abiertas.

Vicente Gotor Santamaría
Rector de la Universidad de Oviedo